

reparto menos injusto de las alegrías de la vida terrenal, y entre ellas, la mayor, el posible acceso de todos los hombres al saber ».

Pórtico adecuado al libro es este prólogo de Marañón, por el cual es grato penetrar en la ciudad de Cádiz, el Cádiz de las Cortes, del que Ramón Solís nos ofrece en sus páginas un panorama tan completo y una tan cabal interpretación.

VALENTÍN DE PEDRO.

JUAN PASQUAU. *Biografía de Úbeda*. Gráficos Bellón. Úbeda 1958.

Pasquau, en su obra respeta el orden cronológico de los acontecimientos y pone a disposición del lector una suma de datos serios y responsables que permiten utilizarla. Y cuando una producción dispone de tales elementos historiográficos es lícito otorgarla el título de historia. Como su contenido queda restringido a una ciudad provinciana, nos tienta la idea de llamarla historia regional o urbana. Sin embargo, el autor ha preferido, con razón, titularla « biografía » por cuanto carece de ciertos atributos que identifican a los trabajos de plena consagración histórica. En su afán por llevarnos de la mano a través de las realidades espirituales y materiales de la ciudad andaluza, nos va contagiando de todo aquello que para el ultraubetense tiene trivial trascendencia — valga el contrasentido —. « Biografía de Úbeda » respira terruño. Pero en ella se enlaza lo histórico nacional con lo histórico regional que no queda ahogado en el entusiasmo y en el calor puestos al servicio de un bien entendido localismo. Con todo, existen muchos pasajes en los que se revela la presencia de Úbeda en esa plétora de sucesos diversos y vibrantes que es la historia madre española.

En esa misión llevada a cabo con suficiencia y erudición, nuestro autor, ya se detiene para ofrecernos una muestra de las bellezas arquitectónicas que exornan la ciudad de « los cerros », ya nos describe plásticamente una época, un suceso, una actitud colectiva frente al peligro común (las escaramuzas fronterizas, las luchas de partido, los hechos heroicos en tiempos de Pedro el Cruel, las reacciones populares ante los abusos de la nobleza ...); y también nos habla del blasón concedido ; cuándo no! por Enrique « el de las mercedes » o de la intervención de los caballeros conterráneos en Granada. Y todo lo dice Pasquau con lenguaje fervoroso, anunciando, en sucesivas apostillas la tonalidad de cada tramo de esta verdadera biografía de la plaza reconquistada definitivamente para la cristiandad por Fernando el Santo ; de la ciudad que el místico Juan de la Cruz escogiera para su glorioso tránsito.

EDUARDO J. COSTA.